

## INTRODUCCION A UN ENCUENTRO CON NEWMAN

### I. NEWMAN: FIGURA Y OBRA IMPOSIBLES DE ARCHIVAR EN EL PASADO

El 11 de Agosto de 1990 se cumplía el primer centenario de la muerte de John Henry Newman, adalid del Movimiento de Oxford, que pretendió la dificultosa empresa de recobrar la condición católica de la Iglesia de Inglaterra. Recibido en la Iglesia de Roma en 1845 se rendía ante la que él contemplaba, resistiéndose a la evidencia del desarrollo de su propio pensamiento, empresa imposible. El, como pocos contemporáneos suyos, pudo alcanzar un lugar de privilegio en el anglicanismo de la Inglaterra decimonónica, pero Newman aceptaba el despojo más radical de su condición de eclesiástico eminente en fidelidad a su conciencia. Su vida había sido hasta 1845, y habría de ser después hasta su muerte, una pasión por la verdad.

Newman fue duramente combatido en su Iglesia de origen e incompendido en la Iglesia que por convicción madurada quiso para siempre suya. Transitó, purificadoramente padeciéndolo, un proceso biográfico, humano y espiritual de vigor creativo singular, por el que habría de cualificarse ante sus contemporáneos y para la posteridad tanto el creyente cabal que fue como el intelectual de obra acendrada, que también y en el más alto grado era. De ese proceso brotó una obra avanzada y precursora que se adelantaba a su tiempo, de ahí la imposibilidad de dejar su figura personal y su obra

en el olvido histórico. En el ocaso de su dilatada vida lo reconocían sin ambages los hombres de su antigua y de su nueva Iglesia. Creándolo Cardenal de la Iglesia Romana, León X. II hacía pública declaración de su personal estima por él y por su obra, que el Papa Pecci sancionaba al colocarle el capelo cardenalicio el 15 de mayo de 1879, agregándolo al título diaconal de San Giorgio al Velabro.

## II. LOS TRABAJOS QUE AQUÍ SE OFRECEN: ENCUENTRO EN EL ESCORIAL

Las ponencias que siguen son el resultado de estudiosos de su obra y admiradores de su figura humana. Han podido ser reunidas aquí gracias a la generosa cesión de derechos que nos ha hecho la dirección de los *Cursos de Verano de la Universidad Complutense*, que contó los días 5 y 6 de agosto del pasado año con un encuentro sobre «*El Centenario del Cardenal Newman*», celebrado en El Escorial. Como el encuentro se me encomendó a mí mismo organizar en régimen de dirección compartida con el Dr. Ian Ker, de la Facultad de Teología de la Universidad de Oxford, quede patente en estas páginas mi personal agradecimiento y el del Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos «Juan XXIII» de Salamanca al que ha sido director de los Cursos de Verano, el Prof. D. José Antonio Escudero, y en especial cercanía al Vicedirector General de los mismos, D. Salvador Pons, y a D. José Francisco Mayans que tuvieron a su cargo la acertada gestión del encuentro. A las ponencias y contribuciones de El Escorial se han añadido dos trabajos más: El primero de ellos es una ponencia leída por quien esto escribe en Santiago de Compostela en 1990 para conmemorar el centenario el Cardenal: *Trayectoria teológica de Newman hacia la Iglesia Católica* (pp.61-78); el segundo es otra ponencia leída en Lisboa del Dr. Cardoso de Pinho el pasado año: *La relación entre verdad e historia en el ensayo sobre el desarrollo de la doctrina* (pp. 149-159); en ella explana algunos aspectos del tema que se le encomendó para El Escorial, ofreciendo al lector una visión más completa de sus reflexiones sobre el *Essay newmaniano*, de tanta trascendencia para la comprensión de la evolución doctrinal de la fe cristiana.

### III. LA MEMORIA DE NEWMAN Y NUESTRA CIRCUNSTANCIA

El encuentro de El Escorial sirvió de foro privilegiado a la memoria y al estudio de un centenario que ha tenido el efecto de devolvernos a la persona y obra de un intelectual cristiano de excepción, que si hubiera encontrado recepción mayor entre nosotros décadas atrás, es posible que la teología española hubiera hallado más transitable el paso hacia la situación del mundo y de la Iglesia en la sociedad actual. Lo que no quiere decir que Newman haya sido un desconocido para nosotros, y decirlo así sería injusto, porque algunas de sus obras están vertidas al español desde principios de siglo como es el caso del *Essay* sobre el desarrollo del dogma. Otras vinieron a alimentar los mejores momentos de esperanza anteriores al Segundo Concilio Vaticano, contribuyendo a cambiar la mente de toda una generación.

El problema, sin duda, de nuestra situación es más complejo de lo que algunos análisis suponen, y no es nada extraño injusto suponer que sin el clima restauracionista, religiosamente hablando, que la postguerra trajo consigo, la irrupción de la renovación mental de teólogos y eclesiásticos en general no hubiera lanzado por la borda después aquello que comenzaba a recibir con gozo, pero que la preocupación por el alcance social del Evangelio y la consiguiente politización de la fe ahogaron antes de su maduración. No es por eso exagerado decir que algunos de los eclesiásticos que hoy miran a sus años mozos recuerden con nostalgia aquel momento feliz de su primera apertura a los aires que venían con la «teología nueva» y al conocimiento que con ella llegaba de los maestros del siglo XIX que la habían hecho posible. Entre ellos Blondel y Möhler igual que Newman.

Nuestro particular enclave histórico tiene, entonces, mucho que ver con la suerte que corrió la recepción del pensamiento del Cardenal inglés; y aún así no todo queda explicado sin que acudamos al contexto de la Iglesia Católica en general después del último concilio, a su voluntad de diálogo con el mundo entorno, con sus ideologías, particularmente con el marxismo y los humanismos ateos. Analizar todo ello, y además prestar la atención debida al Movimiento ecuménico, que tanto tiene que ver con el acercamiento del anglocatolicismo a la tradición romana, nos llevaría un tiempo que no se concede a unas reflexiones introductorias a los trabajos aquí ofrecidos, que vienen a aclarar en parte algunos de los aspectos de la re-

alidad aludida, y sin duda a despertar el interés por otros muchos más importantes y fructíferos. Por eso sólo me resta pedir al lector que no ahorre la reflexión sobre la figura del hombre y la obra del intelectual que estas ponencias le brindan, para que vuelto hacia las raíces del presente halle mejor respuesta a la razón del diagnóstico que nos ofrece la situación actual del pensamiento cristiano y de la vida de la Iglesia.

ADOLFO GONZALEZ MONTES

## LAS OBRAS DE NEWMAN Y SUS TRADUCCIONES AL ESPAÑOL

Hagamos aquí referencia a la amplia producción de Newman y las traducciones al español, según la calificación más conocida de sus escritos:

### 1. SERMONES:

a) Originales: *Parochial and Plain Sermons* (1834-1843) 8 vols.; *Fifteen Sermons preached before the University of Oxford* (1843); *Sermons preached on Various Occasions* (1857). Se suelen incluir también los *Discourses addressed to Mixed Congregations* (1849).

b) Traducciones: *Sermones católicos* (Madrid: Rialp 1959), del vol. *Catholic Sermons* (1957), publicado por el P. Stephen Dessain; *Discursos sobre la fe* led. y trad. de los *Discourses* por J. Morales, con introd.l (Madrid: Rialp 1981).

### 2. TRATADOS:

#### 2.1. Sistemáticos:

a) Originales: *The Arians of the Fourth Century* (1833); *Lectures on the Doctrine of Justification* (1838); *An Essay on*

*the Development of the Christian Doctrine* (1845); *The Idea of a University* (1852-1859); *An Assay in aid of a Grammar of Assent* (1870). Se pueden incluir aquí los *Two Essays on Biblical and Ecclesiastical Miracles* (1826 y 1842), aunque se suelen incluir entre los artículos.

b) Traducciones: *Desenvolvimiento del dogma* (Revista de Estudios Franciscanos; Barcelona: Luis Gili 1909); *Naturalidad y fin de la educación universitaria* (Primera parte de *The Idea of a University*) (Madrid: EPESA 1946); *El asentimiento religioso. Ensayo sobre los motivos racionales de la fe.* (Barcelona: Herder 1960).

## 2.2. Polémicos:

a) Originales: *The Via Media of the Anglican Church*, 2 vols. el primero reedita su escrito *Lectures on the Profetical Office of the Church* (1837); y el segundo recoge algunos ensayos y *Tracts*, de 1830 a 1841, entre los que se encuentra el famoso *Tract 90*, con una introducción a la nueva ed.; *Certain Difficulties felt by Anglicans in Catholic Teaching*, 2 vols., el primero recoge su *Conferencias del Oratorio* de 1850; en el segundo reúne la *Carta a Pusey* (1866) y la *Carta al Duque de Norfolk* con motivo de la infalibilidad del Papa (1875); *Discussions and Arguments in Various Sujets* (1872); *Lectures on the Present Positions of Catholics in England* (1851); y su célebre *Apología pro vita sua: being a History of his Religious Opinions* (1864).

b) Traducciones: *Historia de mis ideas religiosas. Mi conversión al catolicismo* (Madrid: Fax 1934); la 2ª ed. de esta obra llevará ya el título de la ed. original: *Apología pro vita sua* (Madrid: Fax 1961); y nueva ed.: *Apología pro vita sua. Historia de mis ideas religiosas* (Madrid: BAC 1977).

## 2.3. Históricos:

Originales: *Historical Sketches* (1872) 3 vols. len el primero se recogen sus *Conferencias sobre los turcos* y parte de *La Iglesia de los Padres*, continuada en le segundo vol. con algunos ensayos histórico-patristicos; y en el tercero el *Nacimiento y progreso de las Universidades* y algún otro escrito; *Essays Critical and Historical* (1871) 2 vols. Algunas clasificaciones, en vez de incluirlos entre los trabajos de orden sistemático o al menos teológico, suelen incluir aquí también los *Select treatises of St. Athanasius* (1842) 2 vols., y los *Tracts Theological and Ecclesiastical* (1871).

### 3. LITERARIOS:

#### 3.1. *Novelas*:

a) Originales: *Loss and Gain* (1848) y *Callista* (1855)

b) Traducciones: *Calixta. Relato de la tercera centuria*. (Buenos Aires: Difusión 1948).

3.2. *Versos*: De la ed. original de sus *Versos* (1867) se han hecho algunas traducciones que merece especial citación: *El sueño de un anciano* (Madrid: Rialp 1954); también traducido por *El suelo de Geroncio* (Buenos Aires: Club de lectores 1965).

### 4. OTROS:

#### 4.1. *Fuentes autográficas*

a) Originales: *The Letters and Diaries of John Henry Newman* (1981 ss.) (Editados ya los casi 31 vols. del proyecto de Ch. St. Dessain); *John Henry Newman Autobiographical Writings* (1956) (ed. con introducciones de H. Tristram).

b) Traducciones: *Escritos autobiográficos* (Madrid: Taurus 1963) (trad. de la ed. ingl. con introducciones de H. Tristram, y prólogo a la ed. española de F. Sopenal).

#### 4.2. *Piadosos*:

a) Originales: Fuentes varias.

b) Traducciones: Entre otros escritos traducidos, que podemos clasificar como «piadosos», están: *Meditaciones y devociones*, en dos partes: I. *Mes de mayo* (Barcelona: Luis Gili 1911), II. *Via crucis* (Barcelona: Luis Gili (1912); *Meditaciones sobre las letanías de la Santísima Virgen* (Barcelona: Balmes 1952).

### 5. ANTOLOGIAS:

a) Originales: fuentes varias.

b) Traducciones: *Cardenal Newman. Antología, selección de sus principales obras en prosa* (Buenos Aires: Difu-

sión); G. Regina (presentador), *El cardenal Newman en sus escritos* (Madrid: Paulinas 1960) [obra realizada sobre la antología inglesa de W.S. Lilly]; O. Karrer (comp.), *Pensamientos sobre la Iglesia* (Barcelona: Estela 1964) [trad. realizada sobre la ed. francesa de la col. *Unam Sanctam*, adaptación de la ed. alemana *Die Kirche* (Einsiedeln: Benzinger 1945)]; M.K. Strolz (comp.), *El misterio de la Iglesia* (Roma: Centro «Amigos de Newman» 1981).

*Nota:* Para una clasificación pormenorizada de los escritos de Newman: F. Bacchus y H. Tristram: art. *Newman*, en: *Dictionnaire de Théologie Catholique* XI (1931) 353-397.

## ABREVIATURAS Y SIGLAS MAS USUALES DE LAS OBRAS DE NEWMAN

|              |  |
|--------------|--|
| <i>Apo.</i>  | <i>Apologia pro vita sua</i>   |
| <i>Ari.</i>  | <i>The Arians of the Fourth Century</i>                                |
| <i>AW</i>    | <i>John Newman Autobiographical Writings</i>                           |
| <i>Call.</i> | <i>Callista</i>  |
| <i>DA</i>    | <i>Discussions and Arguments on Various Subjects</i>                   |
| <i>Dev.</i>  | <i>An Essay on the Development of the Christian Doctrine</i>           |
| <i>Diff.</i> | <i>Certain Difficulties felt by the Anglicans in Catholic Teaching</i> |
| <i>Ess.</i>  | <i>Essays Critical and Historical</i>                                  |
| <i>GA</i>    | <i>An Essay in Aid of a Grammar of Assent</i>                          |
| <i>HS</i>    | <i>Historical Sketches</i>   |
| <i>Idea</i>  | <i>The Idea of a University</i>  |

|             |  |
|-------------|--|
| <i>Jfc.</i> | <i>Lectures on the Doctrine of Justification</i>   |
| <i>LD</i>   | <i>The Letters and Diaries of John Henry Newman</i><br>(ed. por CH. STEPHEN DESSAIN y otros) |
| <i>OS</i>   | <i>Sermons preached on Various Occasions</i>   |
| <i>PS</i>   | <i>Parrochial and Plain Sermons</i>  |
| <i>SD</i>   | <i>Sermons on Subjects of the Day</i>  |
| <i>US</i>   | <i>Fifteen sermons preached before the University of Oxford</i>                              |
| <i>VM</i>   | <i>The Via Media of the Anglican Church</i>  |
| <i>Ward</i> | WILFRID WARD, <i>The Life of John Henry Cardinal Newman</i> (Londres 1912)                   |

Nota: Todas estas abreviaturas y siglas se encuentran en el vol. 11 de *The Letters and Diaries of John Henry Newman*, Toronto - New York 1961.

## NOTA SOBRE LAS CITAS DE LAS OBRAS DE NEWMAN

Como toda obra colectiva, estas ponencias carecen de aquella organicidad que un solo autor sabe imprimir a las cosas de su esfuerzo. Aunque siempre se trazan ciertas normas y se busca vertebrar la reflexión de los muchos, los resultados siempre dejan también que desear a la hora de ver cómo se han cumplido las propuestas. Hay que empezar por decir que las citaciones han resultado de difícil uniformación para el editor. He aquí los criterios seguidos:

1. *Cuando se citan las obras originales de Newman se respetan esas citaciones, aceptando las ediciones utilizadas por los diversos autores.* Aunque en principio se ha preferido



siempre silenciar la editorial, se pone en los casos que es orientador hacerlo. Si hay *versión española*, se utiliza ésta para ofrecer los textos *más representativos*, cuando éstos han de ser transcritos literalmente, indicando en la cita correspondiente la traducción de la que se trata. No así cuando las palabras transcritas son breves y por lo que se refiere a las simples alusiones.

2. *Las obras originales suelen citarse en la primera cita de los trabajos de forma completa y luego con las iniciales (siglas o abreviaturas) ya universalizadas para la obra de Newman* (arriba indicadas). *Las traducciones se dejan a los autores que las citan de acuerdo con las ediciones que utilizan y siendo su criterio.* Hay un caso especial, que es el del texto español del *Essay on the Development of Christian Doctrine*. Se cita el original, pero cuando la cita recoge un texto amplio se ha elegido la versión española de la obra *pro manuscrito* del Dr. D. Fernando Hípola Aleixandre, que fue profesor del Seminario de Valencia, y que él mismo redactó o se sirvió de ayuda en la redacción. como el texto no está publicado se le ahorran al lector las páginas del mismo.

3. Como no todos los ponentes son hispanoparlantes, también se ha preferido *dejar las citaciones de sus propias versiones* (p. ej., en italiano o francés) *de las obras de Newman, siempre que no citen las originales. Al lado se cita la versión española si la hubiere cuando, a tenor de los dicho, se trata de citas de textos representativos.*

A.G.M.

